

Voz a Vos

Te anuncia...



¡Dios te quiere Santo!

«Alegraos y regocijaos» (Mt 5,12), dice Jesús a los que son perseguidos o humillados por su causa. El Señor lo pide todo, y lo que ofrece es la verdadera vida, la felicidad para la cual fuimos creados. **Él nos quiere santos** y no espera que nos conformemos con una existencia mediocre, aguada, licuada. En realidad, desde las primeras páginas de la Biblia está presente, de diversas maneras, el llamado a la santidad. Así se lo proponía el Señor a Abraham: **«Camina en mi presencia y sé perfecto»** (Gn 17,1).

Papa Francisco



El mes de **AGOSTO** lo dedicaremos a reflexionar sobre la **SANTIDAD** como un llamado cotidiano que nos hace Dios a estar con Él y a vivir en el amor. Ser santos no exige actos extraordinarios, mágicos o milagrosos; solo exige **abrir el corazón** para que Dios pueda reinar en él, de modo que logramos llevar una vida conforme a su voluntad. La santidad es un **AVENTURA** que solo emprenden cristianos valientes, decididos a sembrar amor en el mundo y contagiar a otros la alegría del **Evangelio**.

¡Ánimo!



Voz a Vos

Te anuncia...



Reflexión

¡Dios te quiere Santo!



Semana 1

TAMBIÉN PARA TI

“Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así. **Todos estamos llamados a ser santos** viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra. ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega. ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia. ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos. ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús. ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales.

Deja que la gracia de tu **Bautismo** fructifique en un camino de santidad. Deja que todo esté abierto a Dios y para ello opta por él, elige a Dios una y otra vez. No te desalientes, porque tienes la fuerza del Espíritu Santo para que sea posible, y la santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. *Ga* 5,22-23). Cuando sientas la tentación de enredarte en tu debilidad, levanta los ojos al Crucificado y dile: «**Señor, yo soy un pobrecillo, pero tú puedes realizar el milagro de hacerme un poco mejor**». En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple belleza que procede del amor del Señor, «como novia que se adorna con sus joyas» (*/s* 61,10).”

Papa Francisco, Exhortación apostólica "Gaudete et Exsultate", N° 14-15

Complemento: **Video** "Están todos llamados a la santidad" (<https://www.youtube.com/watch?v=gHfxZ6v3sVs>)

Actividad

Consulta un **frase significativa** sobre la santidad y realiza con ella un **afiche virtual** que puedas compartir luego con tus compañeros de clase en el espacio que los docentes dispongan para este fin, de modo que se pueda generar un espacio de compartir y de diálogo. Envíalo además al correo comunicaciones@diocesisdeladorada.org, para que tu mensaje llegue a todas las personas que siguen las redes sociales de nuestra diócesis.

Voz a Vos

Te anuncia...



Reflexión

¡Dios te quiere Santo!



Semana 2

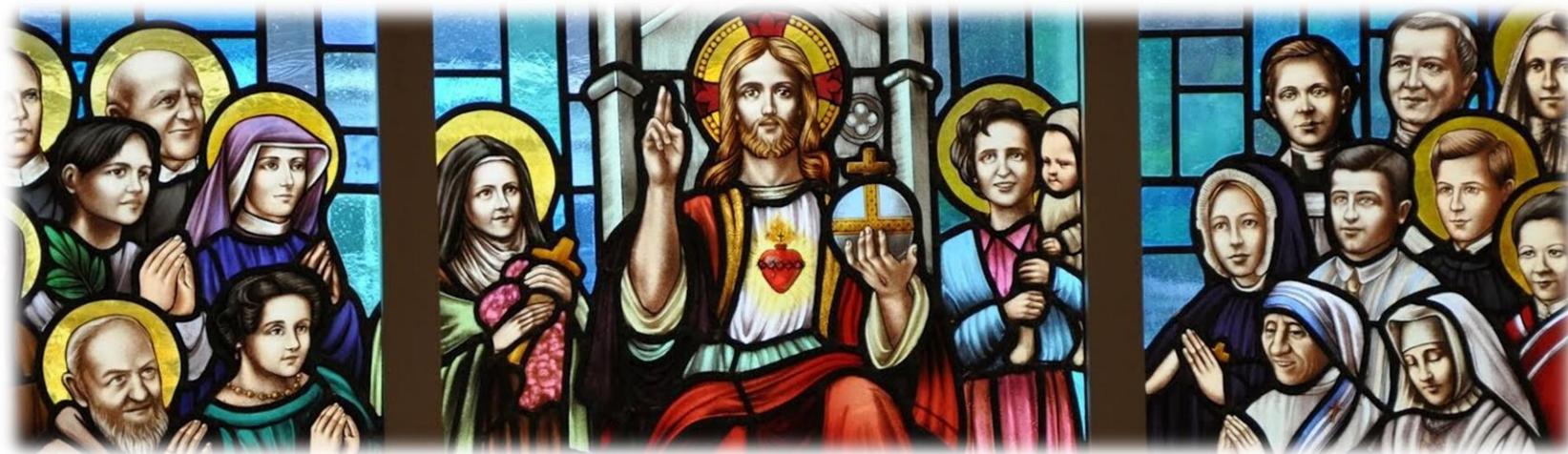
LOS SANTOS QUE NOS ALIENTAN Y ACOMPAÑAN

“En la carta a los Hebreos se mencionan distintos testimonios que nos animan a que «corramos, con constancia, en la carrera que nos toca» (12,1). Allí se habla de Abraham, de Sara, de Moisés, de Gedeón y de varios más (cf. 11,1-12,3) y sobre todo se nos invita a reconocer que tenemos «una nube tan ingente de **testigos**» (12,1) que nos alientan a no detenernos en el camino, nos estimulan a seguir caminando hacia la meta. Y entre ellos puede estar nuestra propia madre, una abuela u otras personas cercanas (cf. *2 Tm* 1,5). Quizá **su vida no fue siempre perfecta**, pero aun en medio de imperfecciones y caídas **siguieron adelante** y agradaron al Señor.

Los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión. Lo atestigua el libro del Apocalipsis cuando habla de los mártires que interceden: «Vi debajo del altar las almas de los degollados por causa de la Palabra de Dios y del testimonio que mantenían. Y gritaban con voz potente: "¿Hasta cuándo, Dueño santo y veraz, vas a estar sin hacer justicia?"» (6,9-10). Podemos decir que «estamos rodeados, guiados **y conducidos por los amigos de Dios** [...] No tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo. La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce».

En los procesos de beatificación y canonización se tienen en cuenta los signos de heroicidad en el ejercicio de las virtudes, la entrega de la vida en el martirio y también los casos en que se haya verificado un ofrecimiento de la propia vida por los demás, sostenido hasta la muerte. Esa ofrenda expresa una **imitación ejemplar de Cristo**, y es digna de la admiración de los fieles. Recordemos, por ejemplo, a la beata María Gabriela Sagheddu, que ofreció su vida por la unión de los cristianos”.

Papa Francisco, Exhortación apostólica "Gaudete et Exsultate", Nº 3-5



Actividad

EXPO-SANTIDAD

- **Consulta** la vida y obra de algún Santo que te llame la atención y prepara una sencilla **exposición** para ser presentada a tus compañeros en el espacio que los docentes dispongan para este fin. Bien puedes presentar imágenes, videos o datos relevantes sobre el santo de tu elección, invitando sobre todo a **imitar las virtudes** que nos enseña.
- **Comparte** en los estados de tus redes sociales la imagen de tu santo y acompáñala con alguna frase de su autoría; así difundirás un **modelo de fe**, un ejemplo a seguir que nos invita a ser amigos de Jesús.



Voz a Vos

Te anuncia...



Reflexión

¡Dios te quiere Santo!



Semana 3

NOTAS PARA LA SANTIDAD EN EL MUNDO DE HOY

Aguante, paciencia y mansedumbre

“La primera de estas grandes notas es estar centrado, firme en torno a Dios que ama y que sostiene. Desde esa **firmeza** interior es posible aguantar, soportar las contrariedades, los vaivenes de la vida, y también las agresiones de los demás, sus infidelidades y defectos: «Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?» (Rm 8,31)”.



Alegría y sentido del humor

“Lo dicho hasta ahora no implica un espíritu apocado, tristón, agriado, melancólico, o un bajo perfil sin energía. El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un **espíritu positivo y esperanzado**. Ser cristianos es «gozo en el Espíritu Santo» (Rm 14,17)”.



Audacia y fervor

“Al mismo tiempo, la santidad es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: **«No tengáis miedo»** (Mc 6,50)”.



En comunidad

“Es muy difícil luchar contra las asechanzas y tentaciones del demonio y del mundo egoísta si estamos aislados. Es tal el bombardeo que nos seduce que, si estamos demasiado solos, fácilmente perdemos el sentido de la realidad, la claridad interior, y sucumbimos”.

Papa Francisco, Exhortación apostólica "Gaudete et Exsultate", Nº 112-140

Actividad

TIKTOKERS

- Realiza un **video corto** en que de manera muy creativa invites a tus compañeros a ser santos. Compártelo por tus redes sociales y envíalo al correo comunicaciones@diocesisdeladorada.org, para hacer llegar tu mensaje a muchos hermanos que quieren ser buenos cristianos.



Voz a Vos

Te anuncia...



Reflexión

¡Dios te quiere Santo!



Semana 4

LA ÚLTIMA NOTA: ORACIÓN CONSTANTE

“Finalmente, aunque parezca obvio, recordemos que la santidad está hecha de una apertura habitual a la trascendencia, que se expresa en la oración y en la adoración. El santo es una persona con **espíritu orante**, que necesita **comunicarse con Dios**. Es alguien que no soporta asfixiarse en la inmanencia cerrada de este mundo, y en medio de sus esfuerzos y entregas suspira por Dios, sale de sí en la alabanza y amplía sus límites en la contemplación del Señor. No creo en la santidad sin oración, aunque no se trate necesariamente de largos momentos o de sentimientos intensos.





San Juan de la Cruz recomendaba «**procurar andar siempre en la presencia de Dios**, sea real, imaginaria o unitiva, de acuerdo con lo que le permitan las obras que esté haciendo». En el fondo, es el deseo de Dios que no puede dejar de manifestarse de alguna manera en medio de nuestra **vida cotidiana**: «Procure ser continuo en la oración, y en medio de los ejercicios corporales no la deje. Sea que coma, beba, hable con otros, o haga cualquier cosa, siempre ande deseando a Dios y apegando a él su corazón».

No obstante, para que esto sea posible, también son necesarios algunos **momentos solo para Dios**, en soledad con él. Para santa Teresa de Ávila la oración es «tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama». Quisiera insistir que esto no es solo para pocos privilegiados, sino para todos, porque «todos tenemos necesidad de este silencio penetrado de presencia adorada». La oración confiada es una reacción del corazón que se abre a Dios frente a frente, donde se hacen callar todos los rumores para escuchar la suave voz del Señor que resuena en el silencio”.

Papa Francisco, Exhortación apostólica "Gaudete et Exsultate", N° 147-149

Actividad



Inicia la jornada académica de cada día, encomendándote a la intercesión de un Santo en particular. Consulta la **oración** a Él dirigida y realízala con fe. Aquí te presentamos algunos ejemplos:

San Juan Bosco

Oh Dios, Tú has elevado al confesor San Juan Bosco para que sea padre y maestro de la juventud y has querido que por su obra y la ayuda de la Virgen María las nuevas familias florezcan en Tu Iglesia; haz que nosotros, encendidos con la misma llama de la caridad, seamos ennoblecidos para buscar almas y servirte sólo a Ti.

Amén

San Juan Pablo II

Oh Dios, rico en misericordia, que has querido que san Juan Pablo II, papa, guiara toda tu Iglesia, te pedimos que, instruidos por sus enseñanzas, nos concedas abrir confiadamente nuestros corazones a la gracia salvadora de Cristo, único redentor del hombre.

Amén

Santa Laura Montoya

Dios misericordioso, que prodigaste tu amor y tus dones a Santa Laura Montoya, haciéndola fiel discípula de tu Hijo y misionera de los más pobres; concédenos, por su intercesión que, movidos por la fuerza de tu Espíritu, anunciemos a todos el evangelio, alcancemos el don de la paz y si es tu voluntad, encontremos ayuda en nuestra necesidad.

Amén